

# En La Vanguardia

## Multiplicidad de labores

• Viridiana Castillo •

### BARBARA HARRIS

**B**arbara Harris rompió con la tradición del dominio masculino ejercido durante los dos mil años de la historia del cristianismo, porque se ordenó como obispa de la Iglesia Episcopaliana de Norteamérica, una de las veintiocho ramas del anglicanismo.

Su consagración fue comparada por los religiosos con el cisma de Enrique VIII por el revuelo que causó, pero además fue un acto que golpeó al sexismo al demostrar que todo ser humano tiene las posibilidades de llegar a la meta que se ha fijado.

Durante su niñez vivió en el barrio negro de Filadelfia al lado de sus padres y tres hermanos, desde entonces participó en actividades religiosas.

A los 18 años, después de terminar sus estudios en un instituto femenino local, se incorporó a laborar en la compañía

Joseph V. Baker, donde se encargaba de las relaciones entre la comunidad negra y las instituciones aledañas. Tiempo después obtuvo el cargo de presidenta de la empresa; luego ocupó otro puesto ejecutivo en la compañía petrolera Sun Oil, donde formó un buen equipo de trabajo con sus compañeros.

Paralelamente a sus actividades empresariales colaboraba en la Asociación Nacional para el Progreso de la Gente de Color, donde participó en varias campañas antirracistas, inclusive en 1965 tomó parte en la marcha por la libertad, al lado de Martin Luther King.

Por otra parte, en 1970 los teólogos episcopalianos decidieron permitir que mujeres fueran diáconos, cuatro años más tarde no se decidían a permitir que ascendieran al rango de sacerdotisas, pero Harris apoyó a once diaconisas para que recibieran el sacerdocio.

Poco después, abandonó la Oil para hacerse sacerdotisa y trabajó a partir de entonces como párroco y capellán de prisión. Sus intervenciones a favor de los necesitados, homosexuales y oprimidos la condujeron al obispado. Además se convirtió en la primera mujer obispo del mundo y de la historia.

### CELIA BARBABOSA

¿Quién se encarga de criar los toros?, la Asociación Nacional de Criadores de Toros de Lidia reporta que tiene 280 ganaderos registrados, de los cuales 36 son mujeres. Aún así no todas lo son realmente porque, por diferentes razones sus familiares las ponen como titulares de la propiedad.

Una excepción es Celia Barbabosa que tiene cerca de 20 años dedicándose a cuidar toros bravos, rompiendo con el mito de que sólo los muy hombres pueden dedicarse a esta actividad.

No le fue fácil hacerlo, pero desde su niñez desafiaba a su padre acudiendo en su tiempo libre a los corrales, para aprender los secretos en la crianza del ganado.



Posteriormente cubrió sus estudios de enseñanza medio-superior en un colegio de monjas de la Ciudad de México, y no crean que olvidó su máxima afición, sólo la controló un poco, porque se casó con el empresario Miguel Larregui, quien compartía el pensamiento de su suegro: que la mujer sólo debe cuidar el hogar y no los corrales.

Pero, sí ya había desafiado a su padre, no le fue difícil hacerlo con su marido y continuó con la tauromaquia. 15 años más tarde falleció su esposo y Celia decidió no volver a casarse para dedicar todo su tiempo a la ganadería.

Con la fortuna que le dejó su compañero, adquirió el rancho "El Santín" que se encontraba cerca de Toluca, para continuar con su afición.

Tiempo después le llegaron los rumores de que el aeropuerto de la Ciudad de México se trasladaría a la capital de los chorizos -Toluca- y los campos cercanos serían expropiados por el gobierno. Ante tal situación vendió el rancho y adquirió "El Rosario", en Guanajuato.

Con perseverancia Celia Barbabosa defendió lo que desde pequeña traía en la sangre: la tauromaquia. Y a pesar de las secuelas de dos accidentes automovilísticos que sufrió, sigue al pendiente del ganado taurino para que llegue a las plazas de la fiesta brava.

## KARLA CARTER

Karla es corredora de autos y prefirió cambiar la odontología por los rallies y la velocidad.

Después de ser una bebé regordeta, ojo azul y pelo rubio, que anunciaba alimentos para infantes, quién se iba a imaginar que se convertiría en corredora asidua de las competencias Fórmula Uno y las 500 millas de Indianápolis.

También participó en la carrera Panamericana en 1991 y 1992, donde obtuvo en ambas ocasiones el 7o. puesto. En '92 corrió en el Rally de Acapulco y ocupó el 2o. lugar que compartió con su madre, porque en esta ocasión ella fue su copiloto, ya que generalmente la acompaña su prima Anna.

Aunque Karla siempre pone todo su empeño para sobresalir, hay ocasiones en las que todavía se

encuentra con las barreras del machismo. Resulta que a principios del '93 la invitaron a la Copa Delvac -una competencia de tractocamiones- y en las pruebas salió a la par de sus compañeros, todos varones, pero el día del evento el promotor de la competencia le prohibió subirse al vehículo.

Además del automovilismo, Karla Carter disfruta del esquí, pero su gran pasión es conducir a toda velocidad en autódromos de cualquier parte del mundo, al lado de su hermano Boyd y sus primos Anna y Christopher, quienes integran el Team Carter, uno de los equipos de carreras más activos del país.

Actualmente, su pasión por la velocidad la condujo a formar parte de los comentaristas de automovilismo en televisión, así como de hablar de las competencias los domingos por una estación de radio del D.F.

## LILIANA GOMEZ

Desde la secundaria evadió los talleres tradicionales para las estudiantes como: taquimecanografía, corte y confección, belleza... mejor eligió electricidad.

Posteriormente, cuando terminó la preparatoria se trasladó a la Ciudad de México -residía en Veracruz- de donde es oriunda, para estudiar la carrera de Controladora de Vuelos, en el Centro Internacional de Aeronáutica Civil (CIAC), pero cuando llegó las inscripciones ya estaban cerradas, por lo que cursó: Mecánico Especialista en Accesorios y Radio.

Por medio de un convenio entre la CIAC y una compañía de vuelos comerciales, logró realizar su servicio social en dicha empresa, donde efectuó varias gestiones para formar parte de la plantilla de mecánicos.

Como es lógico suponer, en un principio sus compañeros le recomendaban se dedicara al área de radio porque es la más limpia y menos pesada, pero ella se impuso y quedó como mecánica.

Entre los obstáculos a vencer, se le presentaron los constantes piropos "subidos de tono" de sus compañeros, los chiflidos y las groserías con las que acostumbran a hablar los trabajadores, pero con el trato cotidiano se fue ganando el respeto de todos; ahora los silbidos son en señal de amistad.

Claro, que como en todas las profesiones hay riesgos, en una ocasión cuando checaba las luces de un avión tropezó con un pedazo de plástico y estuvo a punto de caer de una altura de 10 metros.

Tremendo susto se compensó cuando en 1991, por el prestigio que ha ganado como mecánica, la invitaron a bautizar un avión Airbus 320, por cierto que lo hizo de manera tradicional, rompiéndole una botella de champaña en la nariz.

Mientras su hermana melliza Ileana es despachadora de vuelos en el aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, Liliana es feliz llenándose las manos de grasa y hurgando en cada rincón de los motores para descubrir las fallas. 

